

BOLETIN INFORMATIVO



AÑO VII N° 22 SEPTIEMBRE 1996

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CATEQUETAS
S. Buenaventura 9 - Madrid 28005

PRESENTACIÓN

Después del verano, empezamos un nuevo curso con la esperanza renovada, porque sabemos en Quién confiamos.

En vísperas de nuestras Jornadas y Asamblea anuales. y haciendo de puente entre un curso y otro. recogemos en este Informativo, algunos asuntos que pueden ser de interés para todos.

El resumen de los trabajos y estado actual de nuestra ya conocida obra "Nuevo Diccionario de catequética", nos servirá de base para dialogar sobre ello en las Jornadas y de información a los que no podáis participar.

Vicente Pedrosa nos ofrece una amplia crónica de lo tratado en el Congreso del Equipo Europeo de Catequesis, sobre la formación de los catequistas: tema muy actual al que todo estamos dedicando todo lo mejor que tenemos

Esperamos que con estas y otras comunicaciones, se vayan estrechando cada vez más nuestros lazos dentro de la Asociación y vayamos aportando nuevos datos a la catequesis española. Deseamos que la puesta en marcha del nuevo curso aumente nuestro entusiasmo y nuestra entrega a esta acción pastoral tan importante hoy

EL CONSEJO DIRECTIVO DE AECA

I. NUEVO DICCIONARIO DE CATEQUÉTICA

Conceptos fundamentales Historia de su preparación y situación actual

1. HITOS PRINCIPALES DE SU GÉNESIS

En las Jornadas Anuales de 1993, el Consejo Directivo (CD) hizo una consulta a la Asamblea para ver la posibilidad de ampliar sus actividades catequéticas. Se presentaron cuatro pistas de publicaciones: 1) Unas monografías de experiencias de catequesis misioneras. 2) Una introducción -en un folleto de 80 páginas- al documento de la CEE y Catequesis "Catequesis de adultos". 3) Comenzar unos estudios o 'trabajos de campo' sobre la historia de la catequesis en aquellas diócesis que hubiesen tenido una acción catequética importante, para luego dar el paso a otros estudios sobre la catequesis en el ámbito nacional y publicar, al cabo de algunos años, una "Historia de la catequesis en España en el siglo XX". 4) Unos "Conceptos fundamentales de catequética" para ser publicados en los próximos años.

La Asamblea se decidió por esta última propuesta y encargó al Consejo Directivo la preparación del perfil de la obra. Hasta las Jornadas de septiembre de 1994, se elaboraron los documentos siguientes: "Perfil o datos generales de la obra" y el primer "elenco de conceptos"(Documento 3), debidamente consultados, por correo, a todos los miembros de la Asociación y enriquecidos con sus aportaciones. En septiembre del 94, el C.D. aportó -para su consulta y enriquecimiento- el perfil conceptual de la obra (documento 2), es decir, su concepción general con los aspectos más originales en relación con otras publicaciones del mismo género. Fue un paso muy importante del que luego hablaremos. Asimismo, en la Asamblea del 94 se eligieron los miembros del Equipo de redacción de la obra.

A partir las Jornadas del 94, se dieron los siguientes pasos: a) se terminó la fase preparatoria, con la redacción definitiva de los diversos documentos; aunque se cuidaron mucho los documentos 5 y 9 que, juntamente con el 12, son los más importantes del "perfil" de la publicación. El documento 5 presenta los conceptos por "familias", consiguiendo así una especie de Tratado sistemático de Catequética, donde se destaca la concepción de la catequesis y su praxis que promueve la obra. A su vez, el documento 9 Conceptos esenciales para una unificación formal indica la manera práctica de elaborar una obra catequética "plural" pero no "dispersa", sino con una unidad fundamental. b) Se hicieron las cuestiones en varias Editoriales y se decidió publicarla en Ediciones S. Pablo. c) Por fin, se realizó la distribución de conceptos a los autores y autoras:

El seguimiento de la obra lo están realizando el Consejo Directivo, formado por Vicente Pedrosa, María Navarro LT, José Manuel Sacristán, Juan Carlos Carvajal, Alfonso Francia SDB y Antonio Alcedo (sustituido este año por Teresa Agero) y por el Equipo de Redacción integrado por Angelo Matesanz, Jesús Sastre, Ricardo Lázaro, Antonio Botana FSC, María Navarro LT y Vicente MJ Pedrosa

2. ALGUNOS ASPECTOS IMPORTANTES

- a) Puntos originales del Diccionario (Documento 2)
- b) "Conceptos fundamentales de catequética" agrupados sistemáticamente por temas nucleares (Documento 5)
 - * Su justificación (Documento 4). Intención de esta sistematización
 - * La "negociación" con la Editorial S. Pablo
 - * La solución pragmática
- c) La cuestión de la "unificación formal" (Documento 9 y Anexo)
 - * Problema de fondo que era preciso abordar
 - * La solución práctica

- a) Misión del Consejo Directivo y del Equipo de Redacción
- b) La distribución de las "voces". Criterios. Ventajas e inconvenientes
- c) Las relaciones con la Editorial S. Pablo
 - * Primeras reuniones
 - * Aspectos económicos
 - * Consecuencias de la noticia cierta de la publicación del D.C.G. renovado
 - * Las últimas reuniones
- d) Los Equipos colaboradores y sus coordinadores/as
 - * Equipos regionales o sectoriales
 - __Grupo de Madrid y el Instituto Superior "S. Dámaso". J. C. Carvajal y M. Navarro
 - Equipo de Andalucía. Antonio alcedo y Francisco Echevarría
 - Equipo Euskalherria. Vicente 1bP Pedrosa - Equipo del Duero. Fernando García
 - Equipo de Galicia. Luis Otero
 - Equipo de Cataluña y del S.L.C. (Secretariado Interdiocesano de Cataluña y Baleares). Teresa LLach
 - Equipo "San Pio X". Lluís Diumenge
 - * Misión de los coordinadores/as
 - * Tarea realizada hasta el presente

4. ALGUNOS DATOS ESTADISTICOS. ALGUNOS CONTRATIEMPOS

- a) Número de "voces": 164
- b) Número de autores: Con "voces propias": 108
 - En Equipo: 31 (sin voz propia)
 - Latinoamericanos: 14
 - Europeos (no españoles): 8
 - Religiosos/as 39
 - Laicos/as
 - Mujeres : 10
- c) Percances inesperados

5. MOMENTO ACTUAL DE LA REDACCION DE LAS VOCES

- a) "Voces" entregadas a la Editorial S. Pablo: 32 (Ver Anexo 1)
(Se han entregado además a AECA, 24 "voces" que están pendientes del DCG renovado)
- b) Seguimiento de los/as coordinadores/as: Las voces" interdisciplinares
- c) "Voces" que se han entregado después del 26-VII 96 y que se entregarán a la Editorial en Octubre : 5 (hasta la fecha actual)
- d) Recordar los criterios para la redacción de las "voces" que quedan afectadas por el nuevo D.C.G:
 - Información sobre fecha aproximada de publicación del nuevo D. C. G.
 - Dos meses de plazo después de la publicación del mismo, para reajustar las "voces" e)Momento probable de publicación de la obra

6. TAREAS QUE RESTAN AL EQUIPO DE REDACCION Y AL CONSEJO D.

- a) Redactar los diversos puntos de la Introducción de la obra
- b) Redactar los diversos Indices previstos
- c) Redactar el Vocabulario mínimo, todavía por concretar
- d) Hacer estudios monográficos sobre "voces" afines o de la misma "familia" para que se vaya destacando la "unidad formar' del Diccionario
- e) Redactar el mínimo "curriculum vitae" de los autores/as

7. ALGUNAS PRECISIONES SOBRE LA IDENTIDAD DEL NUEVO DICCIONARIO

- * Será la primera publicación extensa que salga después del D.C.G. renovado. Estará relacionada con él, pero no será un comentario del mismo, aunque lo citará abundantemente y estará inspirado en él.
- * Será una obra de teólogos de diversas especialidades y de expertos en ciencias de la educación al servicio de la catequesis, compuesta con una metodología interdisciplinar. Por tanto, no es una obra del magisterio eclesial, pero tampoco estará elaborada "al margen" de las orientaciones de nuestros Obispos, sino en comunión eclesial cordial con ellos.
- * Mirando a la catequesis española. Una de las razones de esta obra es que la catequesis española pueda fecundar -con algunas de sus aportaciones originales- al resto de la Iglesia (y algo parecido podría decirse de la catequesis latinoamericana). Lo más curioso en este punto es que las

aportaciones más originales que está haciendo la Iglesia española a la catequesis están viniendo quizá mas a través de los Pastores y Responsables Diocesanos de catequesis, que de

2. ALGUNOS ASPECTOS IMPORTANTES

a) Puntos originales del Diccionario (Documento 2 del dossier enviado a los autores.)

1. Aportaciones originales de la catequética española y latinoamericana
2. El talante misionero de la catequesis, en la cultura de increencia de Occidente e incipiente en América latina
3. La incidencia del CEC
4. La incorporación del DCG renovado
5. La presentación catequética del mensaje cristiano, esto es, desde el aspecto bíblicoteológico, la psicología religiosa evolutiva - según las edades- y desde la metodología y didáctica catequéticas.

b) "Conceptos fundamentales de catequética" agrupados sistemáticamente por temas nucleares (Documento 5 del dossier)

1. *Justificación e intención de esta sistematización* (Documento 4 del dossier). Si el Diccionario se publicara, como de costumbre, los conceptos se pondrían en orden alfabético y este orden no facilitaría una comprensión unitaria y global de lo que es la acción catequética, sobre todo , respecto de los destinatarios menos "iniciados". Según esto sería mejor ofrecerles ya una presentación de conceptos ordenados sistemáticamente. Y por tanto, no sería un Diccionario "alfabético" , sino un Diccionario de conceptos catequéticos fundamentales, organizados según un orden determinado, que favoreciera la visión unitaria de la catequesis y las realidades conexas con ella.

2. *La "negociación " con la Editorial S. Pablo.* A la Editorial le pareció sugerente la idea y estaban dispuestos a aceptarla, pero nos propusieron dos dificultades. 1ª. ¿Sería bueno "encorsetar" los conceptos dentro de una determinada organización del pensamiento catequético?, ¿no sería mejor dejar abierta la posibilidad de organizar los conceptos según los quiera estructurar cada profesor de catequética?, 2ª Sobre todo, desde el punto de vista práctico, no se podría introducir dentro de la colección "Diccionarios" que tiene la Editorial y, por tanto, nuestro Diccionario no se podría beneficiar del prestigio que la Editorial tiene respecto de este tipo de obras.

3. *Solución pragmática.* Publicar la obra como Diccionario "alfabético" pero proponiendo muy al comienzo, la presentación orgánica de los conceptos, tal como el Equipo de Redacción la ha concebido.

c) La cuestión de la "unificación formal" (Documento 9 y Anexo del dossier)

1. *Problema de fondo* . Una obra elaborada por 80 o 100 autores, en torno a una temática concreta como la nuestra, corría el peligro de que cada autor propusiera sus teorías propias sobre la catequesis, con lo cual se lograría una obra "dispersa", que no ayudaría a los lectores a captar una síntesis científica sobre la catequesis y la ciencia catequética. Por otra parte, si se imponía obligatoriamente una concepción catequética "concreta", se daba al traste con el legítimo pluralismo catequético y tampoco iba a redundar en beneficio auténtico de los destinatarios.

2. *La solución práctica.* Habrá que tener presente los conceptos que aparecerán en el DCG renovado. Esto llevará a la unidad. Pero ¿qué hacer ahora, si no contamos con dicho Directorio?. Por eso se elaboró un documento en que se proponen los 15 conceptos más fundamentales tal como se han propuesto en la catequesis de la Iglesia: en el DCG de 1971, EN, Mensaje del Pueblo de Dios del Sínodo 77, CT, CFL, y también, en los documentos episcopales de la CE de Enseñanza y Catequesis: CC, CF,CA, así como en las Conferencias Latinoamericanas de Medellín, Puebla y Santo Domingo. Sin duda todos estos documentos van a ser incorporados al DCG renovado.

Sin embargo, lo más original de este planteamiento es que: es preciso utilizar estos quince conceptos propuestos (y que quedarán precisados en el nuevo Directorio) para que todos los autores del Diccionario hablemos el mismo lenguaje. Pero, a continuación de exponer cada uno de estos conceptos, los autores son libres de disentir de esta terminología y presentar la que ellos piensan que sería más propia o más exacta científicamente. Con lo cual, todos los autores hablarán el mismo lenguaje fundamental y, a la vez, podrá haber un respeto a la pluralidad.

3. ASPECTOS ORGANIZATIVOS

a) Misión del Consejo Directivo y del Equipo de Redacción. El CD, respecto del Diccionario tiene como misión elaborar el "perfil de la obra" conforme el mandato recibido de la Asamblea general de AECA y poner en manos del Equipo de Redacción este "perfil", asimismo gestionar el planteamiento de publicación con las Editoriales.

A su vez, el Equipo de Redacción, es el equipo técnico que asume la responsabilidad directa científica de la obra, aunque el responsable último de la misma sea el Consejo Directivo. Entre ambos hay una relación de autonomía y de complementariedad.

b) La distribución de las "voces". En su momento se distribuyeron las "voces" entre los autores/as elegidos por el Equipo de Redacción. ¿Con qué criterios?

1. El primero fue *asumir las "voces"* que algunos miembros de AECA elaboraron para un Diccionario de catequética que luego no se publicó (se iba a publicar en Ed. Cristiandad)

2. Elegir *entre los catequetas de la Asociación*

3. Tener presente -en cuanto a teólogos dogmáticos, moralistas y biblistas- las *diversas* facultades teológicas españolas y los Institutos Superiores. Esto también se tuvo en cuenta para la elección de otros catequetas no de AECA.

4. Que hubiese una buena *representación de autores latinoamericanos*

5. Representación de *autores europeos* no españoles

6. *Presencia de la mujer*, teóloga, biblista, catequeta, etc.

7. *Que el número de catequetas no pase de 80* (con voces propias) y otros 20 que trabajen en equipo para las voces interdisciplinarias (teólogo más catequetas; biblista más catequetas; moralista más catequeta, etc.)

Ventajas e inconvenientes: Estos criterios tenían sus muchas ventajas, pues así quedaban muy delimitadas las personas que podrían colaborar.

El inconveniente vino en la aplicación del criterio 7°. Una vez distribuídas las voces (a bastantes les fueron propuestas dos "voces" y a algunos tres) un buen número de autores\as aceptaron sólo la elaboración de una "voz" y así nos lo hicieron saber al mes de recibir la invitación. Esto ha supuesto que los autores reales pasen de un centenar (ver más abajo, 'apartado 4). Los que trabajan en equipo, de 20 han pasado a 31, pero esto no ha traído ninguna complicación pues los equipos en vez de ser de tres personas son de cuatro

c) Las relaciones con la Editorial S. Pablo. Las han llevado a cabo Vicente Pedrosa y María Navarro, como Presidente y Secretaria de AECA. Desde el principio las relaciones fueron cordiales. Pero desde la aceptación de la obra, a partir de la tercera sesión, se nos pidió el cumplimiento puntual de fechas para la entrega de los artículos, en la forma de presentarlos, etc.

La Editorial nos ha concedido 2.000.000 de pts. -a entregar en cuatro plazos- para los gastos de preparación de la obra. Pagará a los autores\as por páginas: 2.400 pts. la página. La Asociación AECA cobrará cerca de medio millón de pts. al terminar la obra. La Editorial se compromete a pagar personalmente a cada uno de los autores\as

Casi a punto de formalizar el contrato con la Editorial -con el fin de publicarla para junio o septiembre del 96- llegó a AECA la noticia segura de que se iba a publicar un nuevo DCG, refundición del que salió de Roma el año 1971. Se negoció este tema con la Editorial y, al fin, ésta acepto, por realismo editorial, que se esperara a la publicación del mismo (ver más abajo, apartado n° 5)

Las últimas reuniones, una vez aceptado el retraso, fueron, como las demás, cordiales y positivas.

d) Los Equipos colaboradores y sus coordinadores/as. Uno de los aspectos más originales de nuestra obra es la elaboración de esas 25 o 30 "voces" referentes a aspectos concretos del Mensaje Cristiano: Dios Padre, Jesucristo, el Espíritu, la Iglesia, María, la creación, sacramentos de iniciación ...la conciencia cristiana y su formación, la oración, etc. No se quieren presentar sólo como una nueva síntesis teológica, moral, litúrgica, etc. sino con su dinámica catequética; y así se expondrán: 1° la síntesis bíblico-teológica; 2° su presentación en función de las distintas edades (y ambientes); 3° orientaciones de la pedagogía de Dios y pistas metodológico-prácticas para la entrega del Mensaje.

Por ello hemos formado varios equipos entre teólogos dogmáticos, moralistas, biblistas, etc. y catequetas. Esos equipos coinciden con las regiones de que se habla en el epígrafe: y son los siguientes:

- Grupo de Madrid y el Instituto Superior "S. Dámaso". J. C. Carvajal y M. Navarro
- Equipo de Andalucía. Antonio Alcedo y Francisco Echevarría - Equipo Euskalherria. Vicente Ma Pedrosa
- Equipo del Duero. Fernando García
- Equipo de Galicia. Luis Otero
- Equipo de Cataluña y del S.I.C. (Secretariado Interdiocesano de Cataluña y Baleares). M a Teresa LLach

- Equipo "San Pio X". Lluís Diumenge

* Misión de los coordinadores/as. No es técnica sino motivadora, convocadora y facilitadora de los materiales que necesiten los miembros del equipo. Lo más importante es reunir a éstos y establecer una metodología de trabajo y un calendario de dos o tres reuniones, para que se lleve a cabo la "interdisciplinabilidad"

- Tarea realizada hasta el presente. Vicente Ma Pedrosa se ha responsabilizado de los coordinadores y sus equipos. Se han tenido ya dos reuniones de coordinadores en Madrid y en octubre próximo se tendrá la tercera.

Los equipos llevan un ritmo distinto. Algún coordinador aun no ha comenzado a reunir a los miembros, sólo se ha puesto en contacto telefónico con ellos. Sin embargo, otros equipos ya han comenzado el trabajo. Los teólogos ya han elaborado su síntesis y la han pasado a los catequetas individualmente y quedan las reuniones "interdisciplinares". Algún equipo ha trabajado con una metodología de "seminario" y ya tienen casi todos los "conceptos" elaborados de forma interdisciplinar.

4. ALGUNOS DATOS ESTADISTICOS. ALGUNOS CONTRATIEMPOS

- a) Número de "voces":164
- b) Número de autores: Con "voces propias": 108

En Equipo: 31 (sin voz propia)

Latinoamericanos: 14

Europeos (no españoles): 8

Religiosos/as: 39 Laicos/as : 5

Mujeres: 10

- c) Percances inesperados: Un autor latinoamericano -Joaquín Alliende- ha tenido que renunciar a su "voz" sobre "Ecumenismo y catequesis" a causa de un "stress" aun no superado. Otro sacerdote vasco, pero durante mucho tiempo ya en el Ecuador (colaborador de la Conferencia Episcopal) -Ángel M^a Salvatierra- falleció de un infarto de miocardio. Su "voz" era "Inculturación de la catequesis en América Latina". Con este recuerdo queremos agradecer a ambos su disponibilidad y para Ángel M¹ Salvatierra deseamos que haya alcanzado a Cristo, el Señor.

5. MOMENTO ACTUAL DE LA REDACCION DE LAS "VOCES"

- a) "Voces" entregadas a la Editorial S. Pablo: 32 (Ver Anexo 1)
- b) Seguimiento de los/as coordinadores/as: Las "voces" interdisciplinares
- c) "Voces" que se han entregado después del 26-VII-96 y que se entregarán a la Editorial en Octubre : 5 (hasta la fecha actual)
- d) Recordar los criterios para la redacción de las "voces" que quedan afectadas por el nuevo DCG:

- 1 ° Es muy conveniente que se vayan elaborando las "voces" y no se espere hasta el final
- 2° Una vez publicado el nuevo DCG se dispondrá de dos meses para "reajustar", en el artículo provisional, lo que sea necesario
- 3° Se deben entregar con una gran puntualidad
- 4° Presentación o redacción: ¡Cuidar mucho la redacción y maquetación, según los criterios ya sabidos.

e) Fecha aproximada de publicación del nuevo DCG. No se sabe con certeza. Por algunas referencias de gente que está en Roma y de la Editorial S. Pablo, parece que puede aparecer para la primavera de 1997 (?). Lo que parece más seguro es que en septiembre de 1997 se celebrará un congreso internacional en Roma para presentar el nuevo Directorio y la Edición típica Vaticana del Catecismo de la Iglesia Católica

f) Momento probable de publicación de la obra. No lo sabemos

6. TAREAS QUE RESTAN AL EQUIPO DE REDACCION Y AL CONSEJO D

- a) Redactar los diversos puntos de la Introducción de la obra
- b) Redactar los diversos Indices previstos
- c) Redactar el Vocabulario mínimo, todavía por concretar
- d) Hacer estudios monográficos sobre "voces" afines o de la misma "familia" para que se vaya destacando la "unidad formal" del Diccionario
- e) Redactar el mínimo "curriculum vitae" de los autores/as

7. ALGUNAS PRECISIONES SOBRE LA IDENTIDAD DEL NUEVO DICCIONARIO

- * Será la primera publicación extensa que salga después del D.C.G. renovado. Estará relacionada con él, pero no será un comentario del mismo, aunque lo citará abundantemente y estará inspirado en él.
- * Será una obra de teólogos de diversas especialidades y de expertos en ciencias de la educación al servicio de la catequesis, compuesta con una metodología interdisciplinar. Por tanto, no es una obra del magisterio eclesial, pero tampoco estará elaborada "al margen" de las orientaciones de nuestros Obispos, sino en comunión eclesial cordial con ellos.
- * Mirando a la catequesis española. Una de las razones de esta obra es que la catequesis española pueda fecundar -con algunas de sus aportaciones originales- al resto de la Iglesia (y algo parecido podría decirse de la catequesis latinoamericana). Lo más curioso en este punto es que las aportaciones más originales que está haciendo la Iglesia española a la catequesis están viniendo quizá mas a través de los Pastores y Responsables Diocesanos de catequesis, que de los Institutos Superiores.

En todo caso, este conjunto de trabajos quiere producir una obra que aporte la catequética española (y latinoamericana) fuera de las fronteras de la Iglesia española (y latinoamericana)

EL CONSEJO DIRECTIVO DE AECA Y

EL EQUIPO DE REDACCION DEL DICCIONARIO

En todo caso, este conjunto de trabajos quiere producir una obra que aporte la catequética española fuera de las fronteras de la Iglesia española (y latinoamericana)

EL CONSEJO DIRECTIVO DE AECA Y EL EQUIPO DE REDACCION DEL DICCIONARIO

II. LA FORMACION DE CATEQUISTAS Y RESPONSABLES DE LA CATEQUESIS

CRÓNICA del Congreso del "Equipo Europeo de Catequesis" celebrado en Henley-on-Thames (Ozon) Inglaterra, del 27-V al 1-VI de 1996

"Formar es informar y transformar. En la formación de catequistas, el primado lo tiene la persona como humana y como creyente" (opción del Congreso).

INTRODUCCIÓN

La formación de catequistas y de responsables de la catequesis es una preocupación que arranca desde los orígenes de la catequesis y se renueva con fuerza cada momento histórico en que se relanza el movimiento catequético. Por eso esta preocupación viene teniendo un lugar central en las tres últimas décadas en que se ha desarrollado la catequesis en todas sus dimensiones, impulsada por el Vaticano II, Para cerciorarse de que esto es verdad entre nosotros, basta consultar los Planes y Programación de los Secretariados de Catequesis de todas las Diócesis del Estado Español durante los últimos lustros.

El Equipo Europeo de Catequesis abordó un tema similar -también en Inglaterra (Londres)- el año 1971, sin duda hace demasiado tiempo, para la importancia del tema. Un cuarto de siglo después la cuestión sigue estando de permanente actualidad 3º ha sido tratada con aportaciones originales.

A la convocatoria lanzada a los cerca de 80 miembros del Equipo Europeo de Catequesis respondieron 56, provenientes de 22 naciones de los cuatro puntos cardinales de Europa; a ellos se añadieron, como imitados, Francisco van den Bosch (Argentina) y Raymond Brodeur (Canadá). El Congreso tuvo lugar en una gran finca de Henley-on-Thames (entre Londres y Oxford), donde los Padres Marianos (Marian Fathers), procedentes de Polonia, tienen un Centro destinado a Encuentros eclesiales, pero principalmente a la formación cristiana de los centenares de polacos que viven en la región (en toda la Gran Bretaña viven unos 300.000 polacos). Este Centro fue elegido por la H Margaret Foley, responsable del Departamento para la Educación Cristiana Superior de la Conferencia de Obispos Católicos de Inglaterra y Gales, y miembro del Equipo Europeo de Catequesis.

1. Un sondeo sobre la formación de catequistas (1) en Europa.

El Comité Ejecutivo planteó el Congreso con una dinámica inductiva. Por eso se empezó con un Informe-Síntesis -redactado por el salesiano polaco R Murawski- de las respuestas recibidas de 14 países -entre ellos, España- sobre: 1) principales iniciativas en la formación de catequistas y profesores de religión; 2) necesidades principales en esta formación; 3) algunos problemas específicos que afrontar, y 4) perspectivas de futuro para la catequesis ante el tercer milenio. He aquí algunas de éstas últimas:

- * Habrá que insistir en el testimonio de los catequistas. Nuestra credibilidad depende en gran parte de nuestra coherencia (honradez)_
- * La formación deberá tener muy presentes los cambios que ha sufrido y que sigue sufriendo el mundo y la cultura.

Esta última perspectiva tiene relación íntima con el carácter misionero y evangelizador de la catequesis, que reclama una preparación misionera en los catequistas.

Habrá que insistir en la formación espiritual de los catequistas, que tenga como objetivo lograr su madurez personal tanto humana como cristiana.

Será preciso que los catequistas desarrollen su identidad y descubran su misión en la Iglesia; esto significa tratarles como sujetos activos y definir su estatuto eclesial.
- * La catequesis de adultos, bien concebida y organizada, exige una atención particular. Asimismo la catequesis de niños y adolescentes deberá apoyarse más en la comunidad cristiana, si queremos que sea eficaz.
- * Habrá que abordar muy seriamente la formación catequética de los futuros sacerdotes y el "reciclaje" de los sacerdotes en activo.
- * La formación catequética permanente será indispensable, no sólo con carácter ocasional, sino bien pensada y organizada.
- * En último caso, la formación de catequistas y de responsables de catequesis habrá de dar respuesta a estas tres preguntas de fondo: 1) Formación ¿para qué Iglesia?; 2) Formación ¿para qué pastoral?; 3) Formación ¿para qué tipo de catequesis? (Lucio Soravito, diócesis de Udine, Italia).
- * Como respuesta a la primera pregunta sobre la Iglesia, el trabajo sintetiza las respuestas que los diversos informes dan a la pregunta del Cuestionario: ¿Qué imagen de Iglesia se quiere promover cara al año 2000?:

"Una Iglesia abierta, dispuesta al diálogo, desclericalizada, misionera, discreta y humilde. Una Iglesia que valore a los laicos, que se forme como "comunidad de comunidades", que deje vivir y sentir la comunidad eclesial, que concentre su servicio en la persona humana, que practique el principio de inculturación en la comunicación de la fe, que respete la dignidad de la persona humana, que evite la indoctrinación en la catequesis, esto es, que no reduzca la fe a una ideología. En suma, se trata de promover la Iglesia delineada en el Vaticano II, que aún está por realizarse en no pocos de sus aspectos".

2. Respuesta del Congreso a una hipótesis de fondo

Las aportaciones más originales del Congreso -no las únicas- creemos que responden a una hipótesis de trabajo, que podría resumirse -un poco caricaturizada- de esta manera:

* Cuando nos proponemos formar a catequistas. para cualquier edad, con un planteamiento sistemático -por ejemplo, en una Escuela diocesana- tenemos presentes estos aspectos:

- a. Que los/las catequistas sean creyentes y practicantes, con un cierto rodaje catequético en grupos, suficientemente interesados/as en su formación y dispuestos/as a sacrificar en ella "las tardes" durante dos-tres años. Damos demasiado por supuesto que las personas tienen una adecuada experiencia cristiana y un "lugar" donde madurar su vida cristiana (pequeña comunidad cristiana. grupo cristiano de referencia, etc.).
- b. Que lo que ellos/as necesitan es conocer mejor a los miembros de sus grupos catequéticos en sus circunstancias sociológicas; hacerse con un conocimiento global del mensaje cristiano y, con ello, adquirir las claves cristianas para interpretar su vida, la de las personas, los acontecimientos pasados y presentes y la naturaleza da la luz del Evangelio de Jesús.
- c. Que a la hora de comunicar el mensaje evangélico, lo hagan con la mayor eficacia posible, mediante técnicas metodológico-catequéticas y que los lenguajes de hoy actualicen y potencien los lenguajes tradicionales, en que cristalizó la Buena Nueva: el bíblico, el litúrgico, el testimonial y el doctrinal.
- d. Que, para lograr estos objetivos, adquieran conocimientos sistemáticos sobre las fuentes de la catequesis: la Sda. Escritura y la Tradición; sobre los contenidos fundamentales del mensaje catequético, y **sobre** la pedagogía de Dios, las reglas de la comunicación y los medios didácticos;
- e. Que se ejerciten -por fin- en la praxis catequética, para saber conjugar en interacción los diversos elementos del acto catequético: contenidos antropológicos y de fe, situación de los sujetos, contexto eclesial, instrumentos didácticos, lenguajes, etc. con vistas a la educación en la vida de fe.

* Pues bien, en este planteamiento de formación de catequistas ¿dónde queda la persona del catequista? ¿No es considerada como alguien que se ha de "llenar" -activamente, por supuesto- de conocimientos y técnicas de transmisión, más que como persona que ha de "transformarse y madurar" como ser humano y creyente y así llegar a ser mediación del mensaje cristiano?

En el primer caso, la persona del catequista ¿no tiende a ser contemplada como objeto de información, mientras que, en el segundo, parece serlo de transformación personal?

* En el primer caso, el catequista ¿no es considerado como un creyente, que será útil, durante los años que dedique a la catequesis, en tanto que, en el segundo, se le considera como una persona que sigue madurando su fe, aprovechando su formación para trabajar unos años en el servicio catequético?

3. La aportación de Ambroise Binz, profesor del Instituto Superior de Formación para los Ministerios (L.F.M.) de Friburgo (Suiza), y del Instituto de Pedagogía Religiosa de la Universidad de Estrasburgo (Francia).

A esta hipótesis de trabajo es a la que parece responder A. Binz con su equipo de investigación sobre la formación de catequistas y responsables de catequesis. Para ello se apoya, particularmente, en los trabajos que sus colegas del Instituto de Pastoral de Montreal (Canadá) están realizando en el terreno de la "praxeología pastoral" ¿Cómo intentar pasar de una formación que acentúa el saber y saber-hacer (in-formación) a otra que insiste en el saber-ser (buscando, sobre todo, la trans-formación de la persona)?

- a. Los miembros del equipo de Estrasburgo piensan que el proceso de formación es tan importante como los resultados. Valoran altamente la experiencia (pasar del "saber de experiencia" a la "experiencia del saber"). Porque lo referente a la experiencia se considera hoy como un elemento constitutivo para la transformación de los conocimientos y los valores.
- b. Esta formación-transformación supone, en primer lugar, que el itinerario de la vida o la autobiografía de la persona forma parte integrante del programa, mediante la narración de la experiencia de vida hecha por los propios catequistas. En segundo lugar, esta formación, la viven las personas como una transformación importante -y a veces dolorosa- de toda la persona. Creer es un proceso global que estructura -marca- la biografía personal, por lo que este proceso biográfico no puede ignorarse durante la formación específica.

c. Narrar-relatar la vida (biografía)

Los/as catequistas al comenzar este tipo de formación-transformación, cuentan la historia de su vida humana y cristiana. Esta relectura primera les estimulará a dejar certezas para lanzarse de nuevo al riesgo y al cambio motivado, desprendiéndose de lo accesorio y manteniendo lo esencial de la fe.

Al equipo investigador -al final de su investigación- le llama la atención este dato común: los/as catequistas, invitados/as a evaluar la formación realizada, comienzan a contar (a narrar, a relatar), espontáneamente la transformación personal experimentada, antes que interesarse por otros aspectos logrados.

Algunas conclusiones importantes de esta investigación:

La re-lectura biográfica hecha ya más completa al final de la formación parece responder a una necesidad de estructurar la propia identidad humana-creyente y de asumir las transformaciones y transiciones vivida durante los diversos años de formación.

El estudio de diversas narraciones o relatos biográficos presentan unas constantes en el proceso de formación: una primera etapa de crisis o prueba (narración iniciática); una segunda etapa de combate o de esfuerzo por cambiar, y una tercera etapa, de superación con una nueva armonía interior conseguida..

El tiempo de la formación conlleva en la persona un cambio importante, pero éste corresponde a un momento de paso o transición de una fase de maduración de la vida a otra. Es decir, el itinerario de la vida y la formación están en estrecha interrelación.

La luminación de la experiencia relatada, otras aportaciones científicas y el impulso hacia la maduración durante la formación se realizan en los diferentes momentos de evaluación humana y cristiana, que se hacen a lo largo de la formación.

- d. Narrar-relatar la práctica (catequética). Relatar la praxis catequética no es sólo exponer una observación cualificada y reflexionada, sino también y, sobre todo, hacer una re-lectura de una franja de la vida en la perspectiva de este quehacer específico. Los balances realizados, en los diversos momentos de evaluación, son muy valorados por los catequistas como tiempos narrativos, en que cada catequista cuenta lo que la práctica catequética ha supuesto para su maduración personal integral. En efecto, el hecho de adquirir una perspectiva

praxeológica y retrospectiva sobre su práctica catequética repercute en el itinerario global de su vida y en la manera de vivir las "transiciones" propias de la formación.

Para ayudar tanto al catequista "narrador", como a los "oyentes" a pasar del nivel de lo vivido (vivencia), al de la experiencia (vivencia reflexionada), se han elaborado unos instrumentos (el paso de la "vivencia" a la "experiencia" es la condición indispensable para que una práctica catequética resulte formadora y tenga sentido). Estos instrumentos son fundamentalmente, unas "plantillas-cuestionarios" que ayudan a detectar los valores, los fallos y los retos, en orden a dejarse transformar en una persona más humana y más creyente.

- Relatar la práctica catequética proporciona, por otra parte, un efecto benéfico para luchar contra la depresión profesional.

e- Función de los relatos-narraciones de la propia vida y de la práctica catequética en la formación.

* El contar la vida y la práctica catequética tiene las mismas funciones que cualquier otro tipo de narraciones o relatos: el poder identificador y las funciones: terapéutica, hermeneútica, comunicativa y constructiva de un grupo, sin olvidar la dimensión iniciática.

* Pero la narración de la vida y de la práctica catequética conllevan riquezas propias:

Contando su historia, los catequistas en formación aprenden a hacer su historia humana y la "historia de su salvación" en un entramado histórico único (en unidad de conciencia).

Asimismo, esos relatos producen un efecto terapéutico, especialmente importante en los momentos de crisis y de transición a otras etapas de la vida humana y cristiana.

La estructura histórico-narrativa es propia de la Revelación Y está presente en el ámbito de la catequesis (historia de la salvación, traditio, receptio, redditio). Pues bien, esta estructura histórico-narrativa de la Revelación ofrece a los catequistas la posibilidad de descubrir el sentido cristiano de su propia historia al descubrirla inscrita en la "historia-de-Dios-con-los-hombres" e interpelada por ella.

f. Resumen de la aportación. Ambroise Binz y el equipo de investigación del Instituto Superior de Estrasburgo han trabajado por poner en el primer plano a los catequistas a lo largo de su formación. Y, para lograr esta formación-transformación de la persona (apoyada sobre todo en el saber-ser), han visto la necesidad de integrar en el proceso de formación el relato autobiográfico integral de cada catequista y la narración de su práctica catequética (2).

g. Reflexiones -expresas o implícitas- de los participantes

El planteamiento aborda dos cuestiones que son "asignaturas pendientes" en la formación de catequistas: 1) atender a su transformación (maduración) humana y creyente, y 2) practicar lo propio de toda formación actual: que los catequistas sean protagonistas de su propia formación integral.

* La aportación de la Tradición y de las Ciencias de la educación (sociología, psicología, didáctica_ etc.) se realizan dosificadamente en sus momentos oportunos y se asimila a través de la práctica catequética.

- * En una formación así aparece más claro que el hombre se interesa por Dios (la fe busca el verdadero rostro de Dios y su adoración) y que Dios se interesa por el hombre (por su maduración total).
- * Integrar la información y la espiritualidad en la formación de catequistas, exige un equipo: - con miembros especializados (pluridisciplinar)
 - con un planteamiento que propicie una formación coherente
 - con una orientación intelectual y espiritual.
- * Algunas condiciones en el grupo de participantes:
 - que el grupo o comunidad esté formada por laicos y sacerdotes (también estos necesitan este tipo de formación como catequistas),
 - que conste su capacidad de cambio,
 - que en la formación se integren las narraciones-relatos autobiográficos y los de las prácticas catequéticas,
 - que se realice una formación ecuménica,
 - que se lleve a cabo su formación global: teórica y práctica,
 - que las autobiografías en su doble dimensión: humana y evangélica, se expresen en rasgos fundamentales y siempre con libertad,
 - que la comunidad cristiana, que busca esa formación de los catequistas, realice en el grupo su papel de garante de la comunión eclesial.
- * Parece que este modo de formación de catequistas no puede aplicarse a todo tipo de catequistas. En principio, podrían participar: ambos sexos, juntos o separados; catequistas voluntarios y de base, aunque con cierta edad (25, 30, 35... años). No parece poder realizarse con catequistas más jóvenes ya que no podrían aportar una autobiografía humana-cristiana de cierta densidad, o con catequistas de las edades indicadas pero que dan sus primeros pasos en los grupos de catequesis.
- * Lo que urge es que este tipo de formación se realice con los formadores de catequistas, inhuídos aquí los propios sacerdotes, en su formación permanente.

4. Otras aportaciones del Congreso para la formación de catequistas.

Si la expuesta es la aportación más novedosa, el Congreso proporciona otras pistas teológicas y prácticas a través de la Conferencia del P. Devitt, irlandés, sobre Modern Learning processes. Procesos en la enseñanza actual, para universitarios de 18-20 años, y, sobre todo, a través de varias Comunicaciones o Experiencias de Formación de Catequistas.

Todas las Comunicaciones incorporan, de una u otra manera, el pasado -científico y catequético o humano y creyente- de los/as catequistas, según las investigaciones realizadas en la Pedagogía contemporánea, con el fin de hacerlos más protagonistas y más responsables en su maduración personal humana y evangélica(3).

- A). PA. Fasson. Director del Instituto Internacional "Lumen Vitae" (Bruxelas) presenta "El sistema de evaluación del Instituto". Este se lleva a cabo con estudiantes jóvenes y adultos. con una formación teológica y una experiencia pastoral y catequética previa, después de uno o dos años de estudios pastorales.

Estos estudiantes han tenido -y previsiblemente tendrán- que llevar actividades de formación, que habrán de evaluar. Por eso este sistema evaluativo resulta por sí mismo una actividad formadora.

La evaluación formativa se sitúa a lo largo de todo el período de estudios. Tiene como objetivo hacer a los estudiantes responsables de la progresión de su formación -gestores de su propia formación- y dar a los profesores la oportunidad de desarrollar mejor su actividad pedagógica.

La evaluación continua forma parte integrante de la formación., pues favorece la toma de conciencia:

- de los objetivos que cada uno persigue,
- de los conocimientos y aptitudes realmente adquiridos,
- de los mecanismos de aprendizaje de los mismos,
- de las dificultades concretas con que se ha encontrado, y
- de las estrategias que ayudan a progresar.

Las etapas del proceso de evaluación son las siguientes.

- a. Redacción de un proyecto personal de formación. El estudiante, al comienzo del año académico, redacta el texto en que precisa, a partir de su experiencia pastoral anterior y de sus proyectos futuros. sus expectativas y los objetivos de formación que desea alcanzar. Lo hace a la luz de un breve cuestionario.
- b. Elección del tutor o acompañante de estudios y elaboración de un programa personal de formación. El tutor de estudios se elige de entre el claustro de profesores para todo el año académico. Cada estudiante, en diálogo con su tutor de estudios, hace su programa escogiendo las actividades académicas, que le sirvan a su proyecto de estudios, de entre las materias y sumarios que ofrece el Instituto.
- c. La autoevaluación después de cada actividad de formación_ Al final de cada unidad de formación, el estudiante redacta una auto-evaluación de cuatro páginas, siguiendo un cuestionario de 6 preguntas. El tutor escribe su juicio sobre esta autoevaluación (observaciones y calificación) a la luz de estos criterios: la precisión, la concisión, la oportunidad y la coherencia de la evaluación del estudiante.
- d. Los trabajos personales de investigación o de profundización_ Cada estudiante redacta en el curso al menos dos trabajos personales (de unas quince páginas) sobre una materia de su elección.
- e. Elaboración de una "redacción intermedia de síntesis". Para febrero, el estudiante redacta, en torno a una cuestión de su programa escogido por él, una reflexión personal en que expone las adquisiciones que la formación le ha aportado en los campos de los análisis de la realidad y del pensamiento teológico, y los proyectos catequéticos y pastorales creativos para abordar la realidad analizada e interpretada desde la teología.

Esta redacción la leen dos profesores (uno de ellos, el propio tutor) y recibe una calificación indicativa en cifra. Esta da lugar a comentarlo con el tutor de estudios.

- f. El test final. No lo describimos por abreviar. Pero el estudiante ciertamente, no pasará el examen materia por materia, sino sobre una redacción que hace en torno a un tema de su programa en que se integran: el análisis del contexto cultural y eclesial, la Escritura, la teología, la catequesis y la pastoral. El consejo académico del Instituto es la instancia deliberativa última sobre la calificación merecida.

Esta experiencia es una confirmación de que la formación que entraña un proceso de evaluación continua: 1) cuenta con la historia (en este caso científico-pastoral) de los formandos; 2) les hace protagonistas de su formación y 3) convierte la evaluación en un elemento formativo.

B). P. Lucio Soravito, Vicario General de Pastoral de la Diócesis de Udine y Profesor del Instituto Superior de Catequética de la Universidad Salesiana, Roma, presenta dos experiencias en dos partes:

1ª parte: "La Formación de responsables y catequistas en la diócesis de Roma". Aportaciones más significativas:

* Tres niveles de formación: 1) Formación de catequistas; 2) Formación de animadores de catequistas, y 3) Formación de formadores.

La formación de catequistas comprende:

- 1) La formación de base que se da en la parroquia: Maduración de la experiencia cristiana, encuentro de formación sobre la ministerialidad de la Iglesia, maduración de la vocación catequética (llamada, discernimiento y servicio), formación del grupo de catequistas, formación y maduración de los diferentes aspectos de la vida cristiana: escucha de la Palabra, celebración, caridad, servicio. Esta formación se da a todos los agentes pastorales.
- 2) La formación orgánica y sistemática en la Escuela diocesana, durante dos años: con contenidos de Sda. Escritura A. y N. Testamento, de teología y de catequética fundamental. Todo ello en forma de clases con metodología activa y participativa, semanarios sobre la Sda. Escritura (exégesis sobre perícopas escogidas del A_ y N. Testamento). A ello se añaden algunas jornadas de fraternidad y espiritualidad.
- 3) La formación especializada de catequistas, mediante el desarrollo de la catequesis según las edades de los destinatarios. Se realiza durante un año, bien en la diócesis, bien en las zonas pastorales. En un primer momento, hay una materia común para todos: "Llegar a ser cristiano hoy". En un segundo momento, más amplio, hay una división por edades y en cada grupo de edades se abordan las cuatro dimensiones: psicossocio-pedagógica, pastoral, de contenidos y metodológica. Además de un Seminario sobre la Biblia (los Profetas), se celebran varias Jornadas conjuntas.
- 4) La formación permanente, se lleva a cabo a partir del itinerario parroquia; de la formación espiritual de los catequistas o de agentes de pastoral y mediante cursos anuales breves, monográficos: contenidos o métodos catequéticos. Estos se llevan a cabo en el ámbito diocesano.

La formación de animadores de catequistas. Estos reciben la tarea de acompañar al grupo de catequistas en su camino de formación permanente y en el cumplimiento de su servicio catequético. A éstos, para poder realizar su tarea de animadores, se les invita a cursar durante dos años la Escuela Diocesana de Animadores de grupos de catequistas en las parroquias. Sus contenidos: Identidad y espiritualidad del animador; plan pastoral de la Conferencia Episcopal Italiana y del documento "La renovación de la Catequesis"; historia de la catequesis antigua y moderna; el proyecto catequético italiano; formación y espiritualidad de los catequistas: animación del grupo; criterios de actualización de la biblia en la catequesis; la comunicación en la catequesis: lenguajes y culturas; programación catequética. Añádase a esto, un seminario sobre la Biblia: los "Hechos de los apóstoles" y otro sobre los "Libros sapienciales"; y dos seminarios catequéticos sobre Nuevos catecismos: el de la Iglesia Católica, el de jóvenes y el de adultos.

La formación de formadores. Estos son los responsables zonales y diocesanos de la formación de catequistas. Para cumplir con este servicio, se les invita a cursar los cuatro años de especialización en el Instituto "Ecclesia Mater de la Universidad Pontificia de Letrán: Areas antropológica, bíblico-teológica y catequética.

2ª parte: "La formación de catequistas de adultos en la diócesis de Verona (Italia)". El Centro Catequético de la diócesis, ante la demanda de catequistas de adultos, realiza dos tipos de formación: la intensiva, durante una semana de verano y la extensiva o prolongada, en la "Escuela de la Palabra" durante el año.

Los más significativos de esta formación "prolongada", son los aspectos siguientes:

* En la diócesis se han organizado cuatro equipos de 4 ó 5 animadores cada uno, que trabajan en los cuatro sectores en que se divide la diócesis. A lo largo del año se celebran 6 momentos formativos que arrancan de la "Escuela de la Palabra", y tiene cada uno de ellos el ritmo siguiente:

En la 1ª semana, en los cuatro sectores funciona la "Escuela de la Palabra", institución ya antigua en la diócesis, dedicada a la formación bíblica y espiritual de los adultos. A lo largo de cada encuentro bíblico, un biblista anima un tema monográfico sobre el Evangelio: las parábolas, los encuentros de Jesús, el sermón del Monte, los relatos de la resurrección, etc.

En la 2ª Semana, la siguiente a cada encuentro bíblico, los cuatro equipos de animadores celebran una sesión diocesana de 4 horas de trabajo: es "el laboratorio de los equipos", con tres objetivos:

- transformar la "lectio" en un proceso de catequesis de adultos
- preparar el desarrollo del encuentro de los catequistas o "laboratorio de catequistas" en la semana siguiente, y
- preparar el material que se utilizará en este "laboratorio".

N.B. Para transformar la "lectio" en un proceso catequético, los equipos: descubren el tema central del texto meditado en la "lectio", proponen la finalidad educativa del texto (el texto bíblico invita a los adultos a pasar de... a...), ponen de relieve las actitudes contenidas en el texto, buscan pistas de actualización del texto, y establecen las secuencias didácticas del proceso a partir del texto en tres fases: proyectiva, de análisis o profundización, de actualización o apropiación.

En la 3ª Semana: la siguiente al "laboratorio de los equipos", los cuatro equipos -en su sector correspondiente- se encuentran con los catequistas de adultos, el "laboratorio de catequistas de adultos" (de novios, de matrimonios, de catequesis de adultos, de "grupos bíblicos", de padres que piden el bautismo para sus hijos, etc.) (también se reúnen futuros catequistas de adultos).

El "laboratorio de catequistas" les proporciona una formación básica, pedagógica y metodológica mediante: la experimentación de la catequesis de adultos, sobre el texto de la "lectio", preparada por los equipos (lo que entre nosotros solemos llamar una "auto-catequesis") el descubrimiento de los diversos elementos experimentados: partes de la catequesis, momentos en que intervenir, técnicas didácticas, etc.

una reflexión teológico-pastoral sobre los mismos,
propuesta y solución de dificultades_

De esta manera, en el "laboratorio" los catequistas se ejercitan en transformar una "lectio bíblica" en un proceso de catequesis de adultos, reciben determinados documentos para sí mismos y para los miembros de sus grupos de adultos, y aprenden de la experiencia de los miembros del equipo y aún de los otros catequistas.

En la 4ª Semana, cada uno de los catequistas de adultos realiza la catequesis con los grupos respectivos de adultos en la parroquia.

Durante el curso pastoral 1995-1996, han participado en las cuatro "Escuelas sectoriales de la Palabra" unos 600 adultos. Y en los "laboratorios" de catequistas de adultos se han formado un centenar de catequistas.

C. P. Robert Moldo, profesor de la Facultad Teológica de Estrasburgo: "Formación regional para animadores de la Catequesis: 1995-1996". La ausencia del comunicante propició que esta comunicación pasará un tanto desapercibida. Sin embargo, son sumamente elocuentes algunos datos que dejó escritos en poco más de dos páginas.

* Se trata de la Región apostólica del Este de Francia, con un clero escaso, envejecido cada vez más "profesionalizadas", como ésta, la tarea catequética. La transición resulta compleja. Los Servicios diocesanos de Catequesis han tenido que convocar a un personal nuevo -el 90% es femenino- necesitado de formación y la fidelidad propia de los mandos intermedios para atender a un conjunto de parroquias, o a todo un arciprestazgo, o a una zona pastoral amplia: coordinando y acompañando a los catequistas de base de las diversas edades. ayudándoles en su formación, etc. El reto en esta región es triple: formar a estos laicos -más bien laicas- para sus nuevas competencias; ofrecerles un territorio pastoral adecuado a su preparación, y lograr que sean reconocidos por la Jerarquía, el clero y las comunidades cristianas.

* Los objetivos. 1) Caminar con ellos en la maduración de su vida humana y de fe, para que sean capaces de acompañar ellos mismos a los catequistas que formen. 2) Familiarizarse con el mensaje, los instrumentos, los procesos, y las técnicas pedagógico-catequéticas, con que puedan luego ayudar a los catequistas a catequizar en situaciones diversas. 3) Hacer de "puente" entre el Servicio diocesano y los grupos de catequesis de base. 4) Coordinar la tarea catequética con el conjunto de consejos parroquiales, servicios y movimientos del territorio pastoral.

* Los formadores son, por una parte, los animadores venidos de todas las diócesis (sacerdotes, laicos/as, solteros/as y casados/as, religiosas) encargados del reclutamiento, la organización y la animación. Y, por otra, los expertos en teología, Biblia, ética, catequesis y ciencia humanas.

* La formación es andragógica y praxeológica, en cuanto que favorece la experiencia humana: cristiana y profesional de los participantes, está atenta a los cambios que provoca en ellos y en su entorno, y los capacita para que ejerciten las competencias adquiridas. El método es inductivo: el estudio de casos, los relatos de vida y de la práctica catequética, etc. preceden a los análisis de situación y a la teoría que se efectúa en forma de exposiciones. Los materiales son documentos escritos -y audiovisuales- que proporcionan fuentes y cuestionarios prácticos.

La formación dura 2 años. Cada año abarca 3 encuentros interdiocesanos de 3 días. En los intervalos, los participantes elaboran personalmente un trabajo ("cuaderno de prácticas") y se reúnen en grupos locales ("centros de encuentros") con la ayuda de animadores diocesanos_

* Resultados. Del primer decenio (1975-84) al segundo (1985-94) se articularon mejor los núcleos: relación (convivencia, celebración, animación grupal), contenido (creer hoy, Cristo e Iglesia, exégesis, teología y antropología), y pedagogía: (grandes y pequeños grupos_ métodos, técnicas e instrumentos metodológicos), todo teniendo presente la Modernidad y el clima misionero y con participantes más jóvenes. A partir de 1994, se ha visto :a necesidad de una formación más básica, más práctica, más cuidada en lo teológico y espiritual, dado que los participantes son más jóvenes, menos experimentados y se comprometen por un tiempo más breve.

Más aun. esta formación se realiza de forma descentralizada (multiplicación de centros), 113 ligera y flexible. Es prometedora para el futuro, pero frágil; es un ejemplo sintomático de las riquezas y pobreza de la Iglesia actual; tras los años de las "vacas gordas", hoy se siente la dificultad para convocar con eficacia tanto a participantes y potenciales como a animadores. Ante la escasez, las diócesis tienden a replegarse en sí mismas, y estos laicos responsables, muy ocupados, y no siempre reconocidos, no se mantienen tanto tiempo como antes en su responsabilidad pastoral.

"Según esto -dice el P. Moldo- es el futuro de la catequesis en cuanto misión de toda la Iglesia, lo que nos jugamos en la Región este de Francia. A pesar de la seguridad de que el Señor sabrá "enviar obreros y obreras a su mies", encontramos. a veces, por la aventura apasionante que supone esta formación, un atisbo de fatiga y de descorazonamiento en los cristianos/as que todavía se comprometen en esta formación".

Esta valoración pastoral -de una región pastoral de Francia- ¿no será un adelanto de lo que nos sobrevendrá a nuestra pastoral catequética dentro de unos años? ¿Tendremos confianza en el Espíritu y coraje creativo para salir al paso de este futuro misionero ya desde ahora?

D. Robert Compte, religioso de La Salle, miembro del "Centro Nacional de Enseñanza Religiosa" de la Conferencia Episcopal de Francia y responsable de la experiencia que presenta: "La formación de animadores pastorales y particularmente de catequistas, en la diócesis de Saint-Etienne".

* Durante 15 años se han formado conjuntamente los "animadores pastorales" (para los servicios de formación religiosa escolar, capellanes de hospitales, responsables de movimientos, animadores parroquiales, etc.) mediante un tronco común, y dejando las especialidades a los Servicios diocesanos correspondientes_ Esta formación ha adolecido de una fuerte insistencia doctrinal, y escasa formación práctica específica; el programa resultaba demasiado uniforme para "agentes" tan diversos, y la pedagogía fundamentalmente magisterial no permitía ni tomar en cuenta la experiencia de los participantes ni ayudarles a poner en práctica lo aprendido.

* De ahí que un equipo de diez personas hayan llevado a cabo una reflexión a fondo para dar a luz un nuevo planteamiento formativo llamado F.A.RE.: Formación de Adultos con Responsabilidades Eclesiales. Inspirada en las investigaciones de Canadá, la F.A.RE. se fundamenta en tres intuiciones:

La FARE es un centro de formación y no un centro teológico, esto es, invita a los participantes a entrar en un proceso de formación (que tiene en cuenta su experiencia, la interacción en el grupo, el "saber hacer" y el "saber-ser").

La FARE forma conjuntamente a animadores de distintas acciones pastorales. Esto les ayuda a ampliar su conciencia eclesial. La experiencia de que una formación así marca profundamente a los participantes.

La FARE pone en práctica una pedagogía de proyecto: el proceso formativo no será uniforme, sino que variará según el perfil de cada uno.

* En la programación se subrayan dos elementos esenciales. La FARE:

- comienza con un año inicial obligatorio para todos, con esta triple misión:

- 1) introducir a los participantes en los principales campos de la formación: ser responsables en una Iglesia en misión, gestionar su formación, narrar su fe, entrar en el universo bíblico y comunicar:
- 2) equiparles para que puedan participar personal y fructuosamente en la formación ("ser gestores de su formación"): tomar notas, organizar sus notas de lectura...;
- 3) elaborar su proyecto de formación. Viene a ser un año de discernimiento.

A continuación, propone un conjunto de módulos (unos 30 a escoger) repartidos en cinco ámbitos, biblia, teología, cultura., pastoral, espiritualidad.

* La duración de la formación variará de unas personas a otras. Supone, al menos, el año inicial y un segundo año.

* En la organización conviene subrayar tres puntos:

- El funcionamiento de un equipo de tutores que ayuden a cada participante en la elaboración de un proyecto de formación, en línea con la persona (institución) que lo ha enviado. Esta elaboración se realiza en tres encuentros v_ es en el tercero donde interviene la persona responsable del envío.

Se programan reuniones periódicas con los responsables del envío de los participantes para ayudarles a introducirse en la pedagogía del proyecto.

La evaluación de las orientaciones de la FARE se realiza en una asamblea anual de los jefes de Servicios pastorales diocesanos y de los Vicarios episcopales: esto llevará quizá a introducir nuevos módulos de formación o a suprimir algunos de los siguientes

* Algunos problemas:

- El Equipo de tutores ha hecho caer en la cuenta que el proyecto actual no está tan claro en las personas (instituciones) que envían a los participantes, como en los propios participantes. Hay que informar con más claridad.

No basta enviar a la gente a formarse. Aún se necesita un mínimo de seguimiento para que las transformaciones personales provenientes de la formación en los participantes no resulten una sorpresa total al finalizar el proceso. Este seguimiento, en efecto, es a veces muy escaso. La existencia de laicos formados para ejercer responsabilidades supone una forma distinta de ejercer el poder: éstos desean con todo derecho ser considerados como copartícipes en el ejercicio de la autoridad, pero no sucede siempre así.

Como puede verse, en esta comunicación resuenan principios descritos por Ambroise Binz, Lucio Soravito y André Fossion. La persona de los catequistas o responsables de la catequesis está más en el centro de la formación.

E). Josip Baricevic presenta: "La formación catequética en Croacia. Características significativas de la formación de catequistas".

- * Antes de los cambios políticos y socio-culturales recientes (hasta 1990), en Croacia había unos 2.000 catequistas -con una formación teológica y catequética regular- comprometidos en las comunidades parroquiales (150 sacerdotes, 400 religiosos, 50-60 laicos). Actualmente, en Croacia hay en tomo 12600 catequistas y profesores de religión, de los cuales 2000 están en la enseñanza religiosa escolar (1000 sacerdotes, religiosas, 400 laicas y 200 laicos). Se trata de catequistas/profesores "profesionales", no catequistas de base o auxiliares.
- * Por otro lado, en los últimos 5-6 años, el número de estudiantes de teología y pedagogía religiosa-catequética ha aumentado notablemente. En el curso 95-96 hay alrededor de 2000 estudiantes en 15 Escuelas Superiores de Teología o de Catequesis. El 80% de ellos quisieran ser profesores de religión. Entre los estudiantes inscritos, un 21% son seminaristas, un 5% religiosas y un 74% son laicos; un tercio de hombres y dos tercios de mujeres. Sólo en el Instituto de Catequética de la Facultad de Teología Católica en Zagreb, los estudiantes son 370, cinco veces más que los de hace 5 años. En este Instituto se procura.
- * un equilibrio entre la formación teológica y antropológica (psicológica, pedagógica y literaria),
- * un equilibrio entre la teoría y la práctica,
- * una orientación del programa para el desarrollo de la capacidad de comunicación auténtica y creativa (respecto de í de los otros, del mundo y de Dios), tanto en el nivel profesional como en el nivel humano y creyente,
- * una orientación del programa en orden al desarrollo de un nuevo lenguaje de la fe, y por consiguiente de suscitar el encuentro de la fe y la cultura.
- * una atención particular en todo el programa a la dimensión dialogal y ecuménica, de una cultura del diálogo y de la paz por la catequesis/enseñanza religiosa, particularmente en nuestro país, donde la iglesia está llamada a educar para el diálogo, la tolerancia y la paz.

En general, las Iglesias "liberadas" del Este europeo, han puesto una mayor confianza en la "enseñanza de la religión" en los ámbitos académicos, que en los ámbitos eclesiales. Eso mismo ha sucedido en Polonia. La experiencia dice que no se debe dejar de promover la catequesis en los ámbitos de la comunidad cristiana, donde se encuentra la expresión más explícita de la maternidad de la Iglesia. En todo caso, es preciso encontrar las claves de la complementariedad entre la catequesis de la comunidad cristiana y la enseñanza religiosa escolar.

5. Pistas referenciales del congreso para la formación de catequistas y responsables de catequesis en el contexto europeo.

En los últimos días del Congreso se nos invitó a los participantes a destacar cinco puntos estratégicos "o pistas de acción" que ayuden hoy a renovar la formación de catequistas y responsables de catequesis.

Las respuestas personales fueron contrastadas en los equipos de trabajo y sintetizadas por el P. André Fossion en un conjunto de PISTAS REFERENCIALES -u horizonte de referencia- para la formación de los agentes de la catequesis en nuestra Europa.

A. Pistas en línea de OBJETIVOS Y CONTENIDOS:

1) Sintonizar los objetivos institucionales con las expectativas de las personas. Esto requiere una gran atención a los cambios culturales y sociales.

2) Adquirir competencias diversas:

* Competencia:

- Teológica-doctrinal: conceptos rigurosamente científicos y dentro de la comunión eclesial
- Relacional: comunicativa, dialogal, narrativa... que les lleve a ponerse en relación con los miembros del grupo.
- Pedagógica: diálogo inserto en un proceso catequético.
- Eclesial: de inserción y comunión con la Iglesia y en relación con otras acciones pastorales.

* Para cada una de estas competencias "se necesitarán las ciencias sagradas y humanas correspondientes.

3) Articular estas competencias: La competencia teológica conjugada con las competencias pedagógica, relacional, eclesial...; no marchando individualizadas, "en paralelo", sino articuladas en la praxis pastoral, porque se han ido asumiendo en una unidad interior.

4) Promover la eclesialidad del catequista. Los catequistas no son sólo una responsabilidad de los obispos, sino de toda la comunidad cristiana. Por eso, han de adquirir el sentido eclesial desde la comunidad que los forma o envía a formarse.

5) Para un mundo pluralista, poscristiano y plurirreligioso:

Por tanto en orden a una catequesis misionera y de espíritu catecumenal, sin imposiciones autoritarias... Urge redescubrir y re-aprehender esta responsabilidad misionera "aquí y ahora" ¿Qué subyace a esta responsabilidad misionera, hoy?

Esta finalidad supone impulsar el sentido comunitario -catecumenal- y misionero de la formación de los catequistas.

- Asimismo, en razón de nuestro mundo, los catequistas adquirirán la capacidad de promover relación y diálogo intercultural e interreligioso.

6) En función de una experiencia saludable de la fe: que los propios catequistas se sientan protagonistas de su formación: "por los mismos catequistas y para los mismos catequistas", y perciban la capacidad humanizadora y gozosa de la fe.

7) En función de una espiritualidad de los catequistas: El mensaje cristiano es un bien -la Buena Noticia- para los propios catequistas, que les lleva a madurar su vida creyente:

La espiritualidad es la que mantiene vivas las motivaciones para continuar en fidelidad. Así podrán ser testigos gozosos del Resucitado.

La espiritualidad general se supone en el catequista. En su formación como catequistas, estos están llamados a alcanzar una espiritualidad específica, que proviene de realizar el acto de catequizar, que tiene, a su vez, mucho que ver con la fecundidad maternal de la Iglesia-Madre.

De ahí la necesidad de un equilibrio entre las competencias "profesionales" y el desarrollo de las actitudes espirituales y la interioridad de los/as catequistas.

B. Pistas en la línea de la PEDAGOGÍA (cómo lograr esos objetivos):

1. Articular la teoría y la praxis:

La formación teórica es una práctica relatada, -historia humana y creyente y práctica catequética- sobre la que los expertos y los propios catequistas en formación hacen una reflexión teológica.

En este sentido, los formadores "pasan" de la pedagogía magisterial (del maestro), para dar entrada a los intereses y actividad de los discípulos.

En suma, se trata de hacer unos catequistas "desde la vida, para la vida".

2) Personalización-individualización de la formación:

Dar toda su importancia a los relatos-narraciones de la historia humana y creyente de cada catequista: facilidad y dificultades, apoyos, etc.

De aquí la necesidad del acompañamiento espiritual que ayuda a confrontar las "autobiografías humano-creyentes" con los relatos fundantes de la revelación...

3) Lograr modelos de funcionamiento pedagógico y de reglas venidas de las ciencias sagradas y de la educación, que ayuden:

- a confrontarse con la Tradición escrita y oral, y
- a evaluarse también a su luz... frente a desviaciones moralizantes.

Esto quiere decir que es preciso hacer más creativo el acto catequético sin reducirse a producir dinámicas ya pasadas y a usar materiales superados.

4) Velar por la ética de la política formativa: de manera que la formación honre la inteligencia, la respete evitando "la indoctrinación"; respete, asimismo, el sentido democrático... Así la formación será creíble.

5) Constituir equipos de formación: No bastan los expertos individualistas. Al tratar de adquirir competencias, se necesita un grupo de formadores que ofrezcan su testimonio, que realicen todo el proyecto global de la formación (sin rebajar la importancia de los expertos).

Si los catequistas entran en esta dinámica, luego, este espíritu "pasará" a su forma de hacer catequesis.

C. Pistas en la línea de la ORGANIZACIÓN (aspectos institucionales de la formación):

1. Una "política" de formación:

No dejar acción tan importante a la improvisación de una diócesis o región pastoral urge un planteamiento más amplio, que clarifique las opciones fundamentales: qué catequesis, para qué Iglesia, dentro de qué cultura (misionera)...

En esta "política de formación" habrá que promover catequistas adultos: por eso, la primera vía de formación de catequistas es la Catequesis de adultos.

2. Una formación unificada (coherente) y diversificada, según:

Los niveles: de base, intermedio, formación de formadores... los lugares: parroquia, escuela, familia, movimiento...

las funciones: de iniciación cristiana, permanente

las personas: contempladas por edades y por la cultura del medio ambiente... los

medios: para una formación intensa, prolongada, a distancia...

los tiempos: etc.

Una formación integrada en una pastoral de conjunto: litúrgica, caritativa, ecuménica_ movimientos apostólicos, con marginados, etc.

La formación de catequistas podría insertarse = una formación de otros agentes de pastoral en lo que corresponde al tronco común.

- Es preciso formar a la comunidad como responsable de la función catequética.

4) Una revalorización académica de la Catequética. La Catequética es tan "teología" como la Moral, el Dogma y ha de prestigiarse académicamente con títulos homologados a las otras partes de la teología: diplomatura, licenciatura, doctorado. La revalorización debe alcanzar al mismo ministerio del catequista, reconociendo su función no como de "auxiliar", sino de "ministro".

5) Una insistencia sobre los puntos estratégicos, los más dinamizadores... en la formación de los catequistas, es decir, sobre aquellos puntos que ayuden a darles ese talante que necesita hoy el anuncio a implantación de la Buena Nueva.

A modo de epílogo

* Si juzgamos con rigor el Congreso, podemos decir que el método inductivo no se ha llevado con la coherencia requerida: ciertamente, el análisis de situación sobre la formación de catequistas en diversos países europeos ofreció un material de reflexión muy rico, pero éste no ha sido más que la ocasión y la ambientación para abordar el tema tratado, no el punto de retorno para volver de forma operativa y "reajustada" sobre la solución de los problemas detectados en la síntesis de dicho "análisis de situación".

Más directamente, no hemos fijado los medios concretos con que habrán de trabajarse para pasar de la formación de catequistas actual en nuestros países, históricamente reseñada, a la formación de catequistas que se ha de hacer después del presente Congreso.

* Sin embargo, se ha logrado un "consenso" suficientemente amplio sobre algunas orientaciones operativas que, van en buena dirección de futuro. No deja de extrañar que, sobre todo, en los países de habla alemana sigan poniendo toda su fuerza formativa en la enseñanza religiosa en las aulas y apenas se note progreso en la catequesis de la comunidad cristiana...

"A la catequesis parroquial -decía, no obstante, uno de los grupos alemanes- debe dársele tanta importancia, como a la enseñanza religiosa".

En todo caso, respecto a la formación de los catequistas parroquiales para cualquier edad, conviene ser realistas: su formación siempre será limitada; por lo cual, en primer lugar, habrá que seguir seleccionando y apoyando aquellos núcleos de contenidos y medios pedagógicos y didácticos que mejor promuevan la personalidad humana, creyente y específica de los catequistas; y, en segundo lugar, se tendrá que organizar una formación permanente mejor pensada y estructurada, incorporando de nuevo las aportaciones originales del Congreso.

* Las Iglesias del Este nos hicieron una recomendación: que cada país organice la formación de sus catequistas a la luz de estos principios acordados y con todos los medios e instrumentos necesarios, respetando la pluralidad cultural. Pero que los países "ricos" sean solidarios con los países pastoralmente menos actualizados (ayuda con profesores; apoyo con suscripciones de revistas, libros básicos para biblioteca, becas de estudio en Institutos Superiores de Catequética; ayuda a encuentros de revisión, etc.). El reto fue cogido y acogido.

* Al terminar, queremos recordar a todos los participantes en el Congreso, su amistad fraterna y sus aportaciones ricas de experiencia y reflexión. Queremos agradecer, sobre todo, el esfuerzo de la EL Margaret Foley y su equipo por la acogida que nos ofrecieron en el Centro de los Padres Marianos (de Hanley-on-Thames); el trabajo preparatorio y de animación del Comité del Equipo Europeo de Catequistas, y también las luces de los ponentes y comunicadores y el esfuerzo encomiable de los traductores.

De todo lo reflexionado nos queda un doble pensamiento: El primado del catequista en su formación, para que sea testigo y haga testigos, y el gozo de saber que esto está ya cristalizando en plataformas diocesanas e interdiocesanas de la iglesia europea y norteamericana.

Vicente M^a Pedrosa